

Quinta Lectura (Isaías 55, 1-11)

La salvación es ofrecida a todos gratuitamente. El pueblo de Dios no es aislado y encerrado. La salvación es como un banquete ofrecido a todos los pueblos. Es una alianza prometida a todos. Dios es generoso en su promesa, su Palabra no cae en vano, sino que produce siempre el fruto.

Sexta Lectura (Baruc 3,9-15.32-4,4)

El Señor muestra el camino de la salvación: la sabiduría. Por haberla abandonado se encuentran en el desierto. Deben buscarla, pues ella se encuentran todos los bienes. Sólo el Señor la posee y él la otorga. Escuchemos atentamente.

Séptima Lectura (Ezequiel 36, 16-28)

Por la resurrección de Cristo todos serán transformados y reunidos en un único pueblo purificado por el agua del Bautismo. El corazón transformado recibirá un Espíritu nuevo, estableciéndose una alianza de amor y de mutua pertenencia, fruto de la Pascua. La Iglesia reunida es el punto de llegada de todo el camino de salvación iniciado en el gesto creador de Dios.

Himno de Alabanza—Gloria

Después de una larga Cuaresma, tiempo de reflexión y penitencia, llegamos al momento de celebrar la alegría de la Resurrección. Entonemos por ello el himno de alabanza y adoración a Cristo vivo, en la unidad del Padre y del Espíritu Santo.

Oración Colecta

Octava Lectura (Romanos 6, 3-11)

Por el Bautismo estamos unidos a la muerte de Cristo, con Él caminamos en la Vida nueva. Somos semejantes a Él. La muerte ya no tiene dominio sobre Él. Considerémonos muertos al pecado y vivos para Dios.

Comentario al Aleluya

Este es el momento de la explosión de la alegría. San Agustín decía a su pueblo: “Con el canto del Aleluya nosotros expresamos el tiempo de la alegría, del reposo y del triunfo representados por los días pascuales”. Después de cuarenta días sin cantar el aleluya, volvamos a entonar este canto con inmensa alegría.



Evangelio (Lucas 24, 1-12)

San Lucas ha formulado el tema de la resurrección de Jesús sobre el enigma del sepulcro vacío. Llegan las mujeres y encuentran la piedra corrida y el cadáver no se encuentra pierden toda posibilidad de orientación. Pero el misterio lo explica la voz que viene de lo alto: “Ha resucitado...Acuérdense de lo que les dijo estando todavía en Galilea”. Recibamos también nosotros esta gran noticia: Cristo vive, ha resucitado.



Solemne Vigilia Pascual



PRIMERA PARTE

DIÓCESIS DE FACATATIVÁ

Catequesis Inicial

La Vigilia Pascual consta de cuatro momentos especiales: 1. Liturgia de la luz: señala como Cristo resucitado vence las tinieblas del pecado; 2. Liturgia de la Palabra: es, junto con la Eucaristía, lo que da cuerpo a la celebración y llena el tiempo de la larga espera; 3. Liturgia bautismal: hace referencia a nuestra inmersión en el misterio pascual de Cristo; 4. Liturgia de la Eucaristía: representa el momento culminante del encuentro de Cristo Resucitado con los suyos.

LITURGIA DE LA LUZ

Habla del paso de las tinieblas a la luz, de la noche al día. Las tinieblas simbolizan el pecado y la muerte; y la luz simboliza a Cristo Resucitado.

Se enciende el Cirio Pascual, que simboliza a Cristo resucitado y se reparte su fuego para encender las velas que todos los fieles llevan a la celebración, significando que Cristo, "Luz del Mundo", ilumina la vida de los hombres con su Resurrección.

La procesión con el Cirio Pascual en Alto, significa que somos el Nuevo Pueblo de Dios, nacido de la Pascua; peregrinos seguimos a Cristo Resucitado, nuestro Jefe y Luz del Mundo a través del desierto de esta vida hacia la Patria Celestial.

1. **Saludo del Sacerdote.** (Afuera junto a la fogata)

2. **Bendición del Fuego**

El fuego encendido simboliza a Cristo que rompe las tinieblas. Desde siempre, la luz existe en estrecha relación con la oscuridad, en la historia personal o social, una época sombría va seguida de una época luminosa; en la naturaleza es de las oscuridades de la tierra de donde brota a la luz la nueva planta, así como a la noche le sucede el día.

La luz desde siempre, pero sobre todo en las Escrituras, simboliza la vida, la salvación, que es Él mismo. Las tinieblas, son símbolo del mal, la desgracia, el castigo, la perdición y la muerte. Pero es Dios quien penetra y disipa las tinieblas y llama a los hombres a la luz.

3. **Preparación del Cirio Pascual**

Para nosotros, el simbolismo del triunfo de Cristo sobre las tinieblas del pecado y la muerte es muy importante.

Este simbolismo es más visible cuando el cirio pascual es "introducido" cada año en la congregación durante la Vigilia Pascual. Cuando la Vigilia comienza, la iglesia está en oscuridad, simbolizando las tinieblas del sepulcro que contenía al Cristo crucificado. Un nuevo fuego es encendido y el cirio pascual es iluminado, representando al Cristo crucificado, la Luz del mundo.

4. **Procesión con el Cirio Pascual**

Ahora el cirio es transportado en procesión hacia el interior de la nave de la iglesia en tinieblas, simbolizamos con ello que también Cristo ilumina nuestro camino en la oscuridad.

Cristo Resucitado esta presente aquí y ahora, con y por nosotros.

Otras velas encendidas a partir del cirio pascual simbolizaban a Cristo entregando el Espíritu Santo a los discípulos.

5. **Proclamación de la Pascua (Pregón Pascual)**

En la alegría de Cristo Resucitado son proclamadas las fiestas pascales. Se celebran las maravillas de Dios en esta noche. Se celebra la alegría de la luz. Se proclama el gran sentido del Cirio, imagen y símbolo que conduce a su pueblo.

LITURGIA DE LA PALABRA



Primera Lectura
(Génesis 1,1-2,2)

La creación del mundo y del ser humano son los primeros gestos del amor salvador de Dios: Creación y Resurrección vienen juntas, pues en Cristo Resucitado se hace presente la nueva creación. La Creación en Cristo encuentra su séptimo día, día del reposo, y el ser humano, el ingreso al Paraíso. Todo el mundo creado, juntamente con el pueblo fiel, canta la gloria de Cristo. El mundo es el lugar de la salvación. Escuchemos.

Segunda Lectura
(Génesis 22,1-18)

La fe ejemplar de Abrahán se apoya sólo en la palabra de Dios, de un Dios que un día le dio un hijo y otro día estuvo a punto de quitárselo. De esta forma se enaltece la disponibilidad absoluta del creyente, que obliga a sacrificarse, más aún a sacrificar lo más valioso que uno tiene en aras de la obediencia al Señor. Escuchemos.

Tercera Lectura
(Éxodo 14,15-15,1)

El pueblo de Dios tiene una fuerte experiencia de liberación a través de las aguas del mar. Son las maravillas de Dios que acompañan la creación y formación del pueblo de Dios. El nuevo pueblo pasa por las aguas del Bautismo que le dan, no una libertad humana, sino el paso de la muerte a la vida. La Pascua es el paso que se hace presente en la vida de cada cristiano a través de su paso con Cristo en los sacramentos.

Cuarta Lectura
(Isaías 54, 5-14)

Isaías describe la reconstrucción espléndida y sólida de Jerusalén. La nueva situación tendrá también nuevos cimientos: la instrucción de Dios que garantiza la justicia y la prosperidad, y su protección permanente que es garantía de paz. Continuemos atentos escuchando esta lectura profética.